

# LOS BOSQUES MADUROS Y SU AVIFAUNA

Jesús Mari Lekuona <sup>1</sup>, Susana Cárcamo <sup>2</sup> y Alberto Artázcoz <sup>3</sup>

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Biológicas, Consultor Medioambiental

<sup>2</sup> , Basoa

<sup>3</sup> Licenciado en Ciencias Biológicas, Consultor Medioambiental

Los bosques y, concretamente, los bosques maduros son un objetivo básico de conservación. Se trata de un ecosistema muy importante como hábitat para numerosas especies de aves, de muy diferente tamaño (desde los paseriformes hasta las grandes rapaces). Los distintos estratos que forman parte de un bosque (herbáceo, arbustivo y arbóreo) aportan diferentes microhábitats que presentan distintas capacidades de acogida para las diferentes especies de aves. Los bosques constituyen también un elemento de elevado valor para la conservación de la biodiversidad de todo el ecosistema. Dentro del bosque es preciso conservar todos los procesos ecológicos que en él se desarrollan (colonización, depredación, competencia...) así como la producción de madera, siempre desde un punto de vista sostenible de manera que se pueda compatibilizar la gestión forestal del recurso con la conservación de los hábitats y de las diferentes especies que forman parte de la comunidad. Por lo tanto, es necesario realizar un gestión integradora de los bosques.

Los bosques maduros y/o los árboles maduros/viejos llevan muchos años de evolución y asociados a una rica comunidad de aves. Los árboles maduros permiten la nidificación de las especies trogloditas, albergan los grandes nidos de las grandes rapaces, constituyen refugios, posaderos y zonas de nidificación para otras especies muy interesantes, desde el punto de vista de la conservación (pícidios, rapaces nocturnas, paseriformes trogloditas...). Estos bosques y los ejemplares maduros y/o viejos aportan una gran cantidad de madera muerta (en pie y en el suelo). La madera muerta constituye tanto una fuente de alimento, como refugio para numerosas especies, no sólo aves, también micromamíferos, insectos, hongos... Los árboles maduros/viejos aportan diferentes microhábitats (rugosidades de la corteza, huecos naturales,

lesiones, hongos, musgos, líquenes...) que aumentan la capacidad de carga como hábitat de estos ejemplares.

Se van a presentar datos inéditos sobre la relación existente entre el número de especies de aves, el número de especies protegidas y el valor de la diversidad (H') con el grado de alteración (menor o mayor) de los bosques en varias localidades de Navarra.

Sin embargo, existen actualmente un grupo de especies, denominadas emblemáticas que van a ser objeto fundamental de esta ponencia. Se trata de cinco especies muy relacionadas con los bosques maduros y/o con la presencia de ejemplares maduros/viejos en sus respectivos hábitats (Pico Mediano, Pico Dorsiblanco, Picamaderos Negro\*, Urogallo Pirenaico y Mochuelo Boreal\*). Todas estas especies se encuentran protegidas por la legislación vigente, y la mayoría se encuentran incluidas en el Anexo I de la Directiva Europea relativa a la Conservación de las Aves Silvestres (79/409/CEE). El Pico Mediano, el Pico Dorsiblanco y el Urogallo Pirenaico están catalogadas en Navarra como en Peligro de Extinción (Decreto Foral 563/1995), el Mochuelo Boreal como Sensible a la alteración de su hábitat y el Picamaderos Negro como Vulnerable. Todas estas especies presentan unos requerimientos de hábitats muy estrictos, son sensibles a las alteraciones de su hábitat, requieren la presencia de áreas de arbolado maduro, la presencia de madera muerta y un alto grado de tranquilidad durante alguna o gran parte de su ciclo vital. El Pico Dorsiblanco y el Urogallo Pirenaico están incluidas en la categoría de especies paraguas. ¿qué es una especie paraguas? Se trata de especies con altos requerimientos ecológicos de hábitat, dieta y/o áreas de campeo, cuya presencia en el ecosistema garantiza la conservación de otras especies que habitan en su mismo ecosistema. También se presentan los principales datos sobre el tamaño de sus poblaciones, requerimientos ecológicos, problemática actual, así como unas recomendaciones generales para realizar una adecuada gestión de sus hábitats que sea compatible con la gestión forestal.

\*(hasta hace pocos años se les conocía como Pito Negro y Lechuza de Tengmalm)